

HIPERSEXUALIDAD

La hipersexualidad es una enfermedad en un término amplio cuya principal característica es un deseo sexual insaciable. El límite de lo normal no está definido claramente, pero se puede decir que existe patología sexual si las preocupaciones sexuales tienden a dominar el pensamiento consciente aun después de que el acto sexual ha sido ejecutado. O si el sexo tiene una influencia tan dominante que interfiere con otros aspectos de la vida diaria del individuo.

El funcionamiento sexual, la capacidad y el instinto están determinados biológica y psicológicamente tanto en el hombre como en la mujer y pueden ser modificados por varios factores:

- La hipersexualidad es generalmente una manifestación de problemas psicológicos, psiquiátricos al igual como puede ser debida a padecimientos orgánicos o como resultado del consumo de una droga.
- Estas personas buscan afecto a través del sexo, sin embargo, al no encontrarlo, el vacío se vuelve mayor y la adicción, imparable.
- La hipersexualidad se caracteriza por una frecuente estimulación visual que hace que el individuo exacerbe su sexualidad natural hasta la adicción; esto provoca que se autoestime genitalmente y una vez alcanzado el orgasmo, puede no resultar en la satisfacción emocional (o sexual) a largo plazo del individuo o bien escale en mayores grados de placer.
- La hipersexualidad se manifiesta en individuos que fueron reprimidos sexualmente en su infancia o en su adolescencia y en los de mayor edad, el sentimiento de perder el vigor sexual (especialmente en hombres) y desear mantener la libido consumiendo pornografía.

Los hipersexuales pueden tener problemas laborales, familiares, económicos y sociales. En ocasiones, la hipersexualidad va acompañada de sentimientos de malestar y de culpa. Se piensa que esta insatisfacción es la que alienta la elevada frecuencia de estimulación sexual, así como síntomas psicológicos y psiquiátricos adicionales. Otra manera en que se manifiesta la hipersexualidad es cuando ocurre la ruptura con la pareja en que la relación ha sido predominantemente sexual, el o el afectado(a) o abandonado(a) busca a la pareja inconscientemente en otras parejas sexuales y de este modo se produce la adicción al sexo.

El umbral para lo que constituye la hipersexualidad está sujeto al debate y los críticos preguntan si puede existir un umbral diagnóstico. El deseo sexual varía considerablemente en los humanos, lo que una persona consideraría deseo sexual normal podría entenderlo otra persona como excesivo e incluso otra como bajo.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Causas

Aunque la hipersexualidad puede presentarse debido a algunos problemas médicos o al consumo de algunos medicamentos, en la mayoría de los casos la causa es desconocida. Trastornos de la salud tales como el trastorno bipolar pueden dar lugar a la hipersexualidad y el consumo de alcohol y de algunas sustancias adictivas puede afectar el comportamiento sexual en algunas personas.

En otras ocasiones puede deberse a causas emocionales, en donde hay una creencia equivocada de que la manera de tener afecto es a través de las relaciones sexuales, o solamente pueden comunicarse con personas del sexo opuesto mediante el contacto físico, por lo que las relaciones sexuales no tienen un fin de satisfacción sexual sino afectivo. Este intento de buscar afecto a través de las relaciones sexuales deja a la persona cada vez más insatisfecha y con mayor necesidad de llenar ese hueco emocional.

Se han usado varios modelos teóricos para explicar o para tratar la hipersexualidad. El más común, en particular en los medios de comunicación, es el enfoque que presenta a la hipersexualidad como una adicción, pero los sexólogos no han llegado aún a un consenso. Hay explicaciones alternativas como, por ejemplo, la de un comportamiento compulsivo y la de un comportamiento impulsivo.

Se ha comprobado que la hipersexualidad se debe a lesiones en la zona límbica del cerebro, lo mismo por tumores que por desequilibrio de ciertos químicos en esa zona y consumo de ciertas drogas.

Síntomas

- Necesidad incontrolable de sexo de todo tipo, desde relaciones sexuales con otras personas hasta masturbación o consumo de pornografía.
- Frecuente estimulación genital.
- Ésta generalmente va acompañada de sentimientos de malestar y culpa.
- Esta misma insatisfacción alienta la frecuencia de estimulación sexual.
- Libido muy activa y una obsesión con el sexo.
- Durante el acto sexual pueden estar presentes síntomas neuróticos como inconformidad general con la vida, inquietud y concentración alterada.

Tratamiento

Las personas con este trastorno, deben consultar a un especialista para que evalúe la situación, determine las causas y el tratamiento.

Hay medicación que suele usarse en estos casos que incluye: Tranquilizantes, hormonas y antidepresivos. Asimismo, el tratamiento también debe incluir atención psicológica, sexológico y psiquiátrico.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Complementos alimenticios

Tranquil® (HealthAid): Su aporte de hipérico y otras plantas como la valeriana y la pasiflora, ayuda a aliviar la ansiedad asociada con esta patología.

Vitaminas del complejo B (HealthAid) Vitaminas B99 (Nutrinat Evolution) ó B-Complex con Vitamina C (Terranova): Disminuyen los estados de nerviosismo y ansiedad.

Lúpulo (*Humulus lupulus*): Su uso ayuda a calmar el exceso de deseo sexual en el hombre.